

Desde este punto de vista, podríamos interpretar esta madurez, como la superación postmoderna del conflicto histórico entre las dos Españas, de marcado carácter moderno. Así, una posible lectura de *Raza* es precisamente, tal como dije al principio, transformándola en un fetiche despolitizado y reducido a ser un ícono más en la cultura de masas.

The Ohio State University

DIONISIO VISCARRI

Icíar Bollain. *Hola, ¿estás sola?* Barcelona, Planeta, 1987, 211 pp.

El presente libro pertenece a la nueva iniciativa de la Colección Fábula dedicada a la literatura cinematográfica española, en la que destaca la publicación de guiones cinematográficos (*Tesis* de Alejandro Amenábar), guiones novelados (*Libertarias* de Antonio Rabinad) y relatos de realizadores españoles (*Payasos en la lavadora* de Alex de la Iglesia). *Hola, ¿estás sola?* corresponde al guión del primer largometraje de Icíar Bollain de la que es bien conocida su trayectoria como actriz cinematográfica desde *El Sur* de Victor Erice a *Tierra y Libertad* de Ken Loach. Ha sido también realizadora de varios cortos cinematográficos en los años 90, así como autora del estudio *Ken Loach, un observador solitario* (1996). En el año 1996 dirigió éste su primer largometraje, basado en un relato propio que desarrolló en forma de guión cinematográfico con la colaboración del realizador vasco Julio Medem (*Vacas, La ardilla roja, Tierra*). La película de Bollain fue bien acogida por el público y la crítica que vieron en ella la promesa de una nueva forma original y fresca, por el ángulo de su mirada joven y femenina, en el panorama de la renovación generacional del cine español de los años 90.

En esta publicación, se incluye el texto del guión cinematográfico de la película (anteriormente publicado como tal en un número monográfico doble de la revista *Viridiana*), así como el relato original del mismo título sobre el que está basada, un relato corto de 50 páginas escrito en 1988. Este añadido con respecto a la anterior publicación es un considerable acierto por parte de la editorial, ya que resulta sumamente interesante a la hora de estudiar el proceso creativo que va del relato embrionario a su versión cinematográfica final, en cuanto al perfilamiento y resolución de personajes, situaciones y acciones.

El guión se ajusta en su mayor parte a la versión final de la película si bien algunos detalles, como el final, son alterados mínimamente. El lenguaje del guión es vivo, los diálogos chispeantes, la acción no decae nunca en interés, y las situaciones aunque bordan en el disparate son retratadas con verosimilitud.

A medio camino entre la «road movie» y la narración picaresca, la acción de *Hola, ¿estás sola?* se centra alrededor de las peripecias de dos jóvenes pícaras contemporáneas que salen de su Valladolid natal forza-

das a buscarse la vida como pueden por carreteras, hoteles, pisos y discotecas del Sur sin saber muy bien nunca lo que buscan: una madre, un novio, un trabajo, o simplemente «hacerse ricos». A través de un ameno retrato de la vida en la carretera, de casa en casa, habitación de hotel en habitación, buscando a la madre, tópico de los relatos juveniles de alienación como *My Own Private Idaho* de Gus Van Sant, se ofrece una visión de la realidad contemporánea desde la perspectiva femenina, cómica y tierna a la vez.

La visión de la realidad desde abajo se acerca a una nueva picaresca. Trini y la Niña, inseparables y continuamente en conflicto, son dos personajes pícaros bien desarrollados y entrañables en sus defectos. Como nuevas pícaras, siguen un destino itinerante, como polizontes de tren, autostopistas y okupas, buscándose la vida a base de ir dando tumbos, tratando de salir adelante, viviendo el día a día y viajando sin rumbo desconocido. *Hola, ¿estás sola?* ofrece un retrato de una cultura urbana juvenil, marginal, desposeída de prejuicios y de certezas que contempla la realidad desde los márgenes del sistema; se trata de un nuevo costumbrismo, alejado del tradicional tipismo y colorido local del género, dispuesto a fijarse en modos y actitudes de la vida cotidiana, en el lenguaje coloquial y en las nuevas realidades sociales, tales como el desempleo juvenil o los trabajadores inmigrantes de Europa oriental; en ese sentido, y siguiendo un poco la línea de *Bajarse al moro*, queda muy bien retratado el ambiente de la nueva bohemia, los marginados y la pequeña delincuencia picaresca de los años 90.

Michigan State University

JOSÉ F. COLMEIRO

Antonio Colinas. *Libro de la mansedumbre*. Barcelona, Tusquets, 1997, 93 pp.

Bajo el encuadre de la colección «Nuevos textos sagrados», este último título poético de uno de los más destacados líricos españoles de las últimas tres décadas se presenta inequívocamente, y con sobrada razón, como palabra de vertiente mística. Ya el título mismo, entendido en el contexto de la edición y su gráfica de simplísima austeridad, tiene evidentes resonancias espirituales. Resonancias que los epígrafes de Hölderlin y Tsvietaieva —ambos centrados en la imagen del fuego—, así como los primeros títulos que el lector encuentra al avanzar las páginas —«Aunque es de noche», título de la primera sección del libro, y «La llama», primer poema de la colección— confirman en los primeros momentos de lectura. En efecto, apenas se inicia el encuentro del lector —su expectativa— con los primeros atisbos de la obra y su peculiar identidad de objeto descifrable los ecos de la mística se hacen evidentes. El impacto espiritual es inmediato en este caso y desde el instante en que